

Excma. Rectora Magnífica, miembros del Equipo de Gobierno de la Universidad, Decanos y Directores, profesores, representantes de los Colegios Profesionales y amigos,... querida familia.

Quiero iniciar estas palabras agradeciendo a mi antecesor en el cargo, el profesor Josemaría Cueto Espinar su dedicación a la ETSIE, a la que siempre ha defendido con pasión y de cuyo equipo me siento orgulloso de haber formado parte.

Antes de iniciar mi alocución una breve consideración. Este discurso puede sonar más reivindicativo de lo usual en un acto como este, pero creo que las circunstancias actuales lo imponen. Comenzaré haciendo un recordatorio de nuestros orígenes, simplemente para entender la compleja situación actual de transición y pasar inmediatamente a hablarles de mis propuestas de futuro. Les aviso que no seré demasiado breve. Veintialgún minuto.

Hace ya algún tiempo, un amigo, un buen arquitecto, me mandó a través de un whatsapp el siguiente mensaje:

I'm an architect, and the hardest part of my job, is being nice to people who think they know how to do my job.

Soy arquitecto. Y lo más duro de mi trabajo es ser cordial con aquellos que creen que saben cómo hacerlo.

Y yo pensé. ¡Un trabajo duro!

Traigo ahora a colación la anécdota porque me pareció una ocurrencia excelente para comenzar, entre amable y socarrón, la alocución que les dirijo. Y es que, por puro paralelismo, me sentí atónito: si esa es la parte más dura de ser arquitecto, mi amigo no intuye, ni por remoto asomo, lo duro que puede llegar a ser, ser "Aparejador".

Detengámonos en el término. Entresaco una cita, amplia pero jugosa, de Alex Grijelmo: *"Las palabras guardan dentro de sí un significado, pero además liberan una resonancia que lo completa. A primera vista se comprende el*

sentido principal de lo que cualquier término expresa; sin embargo, si permanecemos atentos un milisegundo más, a veces percibiremos su eco. Y en ese momento se escuchará lo que quizás el hablante no quería decir y sin embargo pensaba. Porque el cerebro activa con sinceridad las palabras y sus significados totales; cabría decir incluso que lo hace con cierta inconsciencia. Sólo un filtro racional inmediato puede desvirtuarlas; si bien en el ofuscamiento o la relajación el filtro desaparece”. Hasta aquí la cita.

Planteémonos ahora, una serie de cavilaciones o reflexiones...o perplejidades que nos acompañan desde hace tiempo como compañeros de camino; molestos, cuando no indeseables.

¿Somos arquitectos frustrados?, ¿Cualquier cosa que nosotros hagamos, un arquitecto la haría mejor? ¿Tenemos un contenido subalterno suplementario?

Esta es mi respuesta rotunda y clara. Nada más lejos de la realidad. Nada más alejado de la cotidianidad.

Permítanme explicarme, deshacer un malentendido persistente y favorecido por ciertos sectores. Porque, no lo duden, los nombres tienen ideología.

PARTO DE LA BASE CONFIRMADA de que tenemos un Escuela excelente y reconocida. Y parto de la constatación de algo que ha ocurrido, verdaderamente singular, con nuestra profesión y el apelativo que la designa.

Diversas profesiones gremiales han evolucionado a lo largo de la Historia hasta acabar constituyéndose en actividades regladas académicas que terminaron por entrar en las universidades abarcando áreas concretas de conocimiento, que no han hecho sino ampliarse a lo largo del tiempo. Tras este acogimiento dignificante, durante el siglo XX, las titulaciones se diversificaron y actualizaron, adaptándose a nuevas realidades sociales, «*aggiornando*», al tiempo, sus designaciones como más precisas y adecuadas.

Hoy, casi nadie llama a los médicos galenos o físicos, (a los que otorgamos genéricamente el título de doctor); ni al farmacéutico, boticario (voz en franco

desuso); ni al economista, perito mercantil. Y así con otros varios, numerosos ejemplos, de profesiones y profesionales que se sienten orgullosos de sus orígenes... Tanto como nosotros. Ni más, ni menos.

Vayamos ahora a un primer ejemplo. Ya en nuestra rama de conocimiento, la arquitectura e ingeniería, han surgido nuevas titulaciones y, así, cuando se acordó aprobar en Consejo de Gobierno de la UGR una nueva, se le llamó Ingeniería de las Energías (con las atribuciones profesionales del Ingeniero Técnico Industrial en Electricidad). ¿Ven qué curioso? No se nos ha ocurrido llamarle perito industrial en electricidad, aunque hubiéramos podido. Es más, los peritos prácticamente no existen. Y parece correcta una nueva designación y unos contenidos adecuados.

VEAMOS NUESTRO CASO. Por razones diversas y complejas, en las que, quizás, sería interesante y hasta razonable indagar, conservamos (se nos designa por) la denominación de un título que hace ya 45 años que no se imparte en nuestra Universidad. En el Colegio Profesional tan sólo habrá ocho o diez profesionales colegiados que tengan dicha titulación (la de Aparejador) y no sé si alguno la ejerce.

Las atribuciones recogidas en la Orden ECI hablan de la profesión regulada de Arquitecto Técnico, que sustituye a la anterior, más allá del nombre. Y, sin embargo, en nuestro ámbito no sólo se sigue manteniendo el antiguo nombre, sino que parece haberse adoptado como genérico para el colectivo profesional. No renegamos de nuestros orígenes pero los cambios producidos en la sociedad y en el conocimiento hace que no podamos sentirnos ya identificados con dicha denominación.

Ahora, como buen docente, ustedes van a permitirme un ejercicio didáctico, en esta comunidad, en la que quizá nadie pensaría que lo necesita. Pero ¡lo que son las cosas! Una Universidad casi cinco veces centenaria, una de las mejores de España en docencia e investigación, también puede albergar prejuicios arraigados, en más ocasiones de las que cabría suponer.

Insisto, como docente voy a hacer un ejercicio didáctico explicando quiénes somos, qué hacemos y hacia dónde vamos. Hacia dónde, con mucho esfuerzo, es posible que lleguemos, si nos dejan los más inmovilistas: esto es, a donde la mayoría de los países hace ya mucho que llegaron.

Sobre nuestra situación, el título y la designación comentaré lo que sigue:

En 2003, siguiendo los Acuerdos de Bolonia, para la construcción del E.E.E.S., se inició el proceso para la elaboración del Libro Blanco de Ingeniería de Edificación. Fue entonces Granada la que lideró a las 28 escuelas que entonces impartían la titulación de Arquitectura Técnica. Y nos hicimos tres preguntas básicas: Lo que nosotros A.T. hacemos ¿quiénes lo hacen en Europa?, ¿Cómo se llaman esos profesionales? Y ¿En qué consiste su formación?

Estudiadas prácticamente todas las universidades de la U.E. y algunas más, resultó que, las titulaciones que impartían nuestros estudios, todas, anteponian el nombre de ingeniería:

Bauingenieur en Alemania,

Genie du Bâtiment en Francia,

Ingegneria Edile en Italia,

Building Engineering BSc Honours en el Reino Unido.

Esto en Europa, donde se pueden encontrar muchos más ejemplos. En Estados Unidos numerosas universidades ofrecen la titulación con tal denominación. En América latina, se imparte la Ingeniería de Edificación en Chile, en Argentina... Esto por citar ejemplos diversos de una amplia selección de países.

Por otro lado, nuestros estudiantes cuando van a esas universidades se incorporan sin dificultad a sus planes curriculares y, en caso de pretender continuar con su formación, sus estudios son automáticamente reconocidos

pudiendo continuar su formación. Por citar algún ejemplo de este caso, estudiantes de nuestro centro han colaborado en estudios de renombre tan señalados como los de Richard Roger o Zaha Hadid.

Y asimismo, cuando salen al extranjero, nuestros egresados encuentran encaje profesional inmediato. Quiero aquí recordar a nuestra alumna Sheila, tristemente fallecida en plena juventud la semana pasada. En Alemania tuvo reconocimiento directo de su titulación: a Bauingenieur o ingeniero de edificación, desempeñando su labor durante 6 años en un Ayuntamiento próximo a Düsseldorf. D.E.P.

Es decir, nos encontramos con una realidad homogénea en cuanto a titulación y contenido, equiparable a las universidades de Europa, América y resto del mundo. Y también en el mundo profesional.

Sin embargo, ha sucedido que en nuestra España, sigue habiendo un sector que quiere y otro que puede y los papeles parecen repetirse, y repartirse, de antemano. Así, una parte que representa lo de siempre, favoreció o buscó una desafortunada sentencia que respondió a los intereses de una corporación y terminó dando lugar a cuatro denominaciones distintas para un contenido único de conocimiento. En nuestro país tenemos un Grado en Ingeniería de Edificación (a pesar de todo hay universidades que continúan impartiendo el título vedado); un Grado en Edificación, que es nuestro caso; un Grado en Arquitectura Técnica y un Grado en Ciencia y Tecnología de la Edificación, que equivale a otro BSc que se imparte en el Reino Unido.

Ya ven, un único campo de conocimiento y contenidos no cuestionados y homologados por la ANECA a nivel europeo y, sin embargo, cuatro denominaciones.

Sólo me queda decir que la batalla por la denominación definitiva (con todas las consecuencias sociales, legales y profesionales derivadas) no ha terminado. Estrasburgo terminará decretando. Aplicando la simple lógica. Si uno de los profesionales extranjeros mencionados más arriba decide trabajar

en España en el marco del Mercado Laboral Único ¿Debería abandonar el término Ingeniero? En esta batalla espero contar con el apoyo de la UGR que, en definitiva, estará defendiendo sus propios intereses.

Repasemos someramente el camino recorrido y lo conseguido. Veamos la evolución que ha transformado la Escuela.

Esta, nuestra actual E.T.S de Ingeniería de Edificación (paradójicamente el nombre no ha sido recurrido), se creó en el año 1968, como E.U.A.T. con lo que, el próximo, cumplirá 50 años, que es medio siglo, de modo que es la decana de las enseñanzas técnicas de la Universidad de Granada. Quedan desde ahora todos invitados a los actos que se organizarán con tal motivo y, desde este momento quiero proponer a mi antecesor, el profesor Josemaría Cueto Espinar como Comisario de los mismos.

En estos 50 años hemos pasado de ser una Escuela Universitaria sin trayectoria investigadora alguna a tener, en los últimos años, un claustro de 78 profesores con vinculación permanente y 31 en el resto del personal docente e investigador. De ellos, 53 doctores, 20 de los cuales poseen originariamente la titulación de Arquitecto Técnico. El último, el profesor José Antonio Benavides, defendió su tesis el viernes pasado. No creo que tengamos nada que envidiarle a cualquier Escuela o Facultad.

El profesorado doctor de otros departamentos es totalmente bienvenido. Creemos que la interdisciplinariedad es la fuerza de la ciencia, que no la endogamia corporativa.

En nuestra escuela se han obtenido, por parte de su profesorado, proyectos de investigación importantes, de los que quiero resaltar uno con 600.000 € de dotación liderado por el Catedrático de Universidad Dr. Antolino Gallego y recientemente otro del Plan Nacional de 72.000 €, liderado por la Dra. Lourdes Gutiérrez Carrillo, formada en nuestra Escuela. En la misma se vienen desarrollando dichos proyectos, así como otros numerosos contratos de investigación.

En lo académico, nuestra Escuela impartirá en breve dos titulaciones:

Grado en Edificación y el próximo curso el doble Grado en Edificación y Administración de Empresas (Quiero agradecer aquí la disposición del Decano de la FCCEEEE).

Vinculados con la misma hay 6 másteres universitarios (en los que se especializan no solo los estudiantes de la ETSIE) que son:

Rehabilitación Arquitectónica

Ingeniería Acústica

Estructuras

Prevención de Riesgos Laborales

Ciencia y Tecnología del Patrimonio Arquitectónico

y, por último,

Gestión y Seguridad Integral en Edificación

Otros dos másteres son dobles:

Rehabilitación Arquitectónica y Estructuras y

Rehabilitación Arquitectónica e Ingeniería Acústica.

Tres de los másteres aludidos tienen como coordinadores a profesores de la Escuela.

Y así, gracias al esfuerzo y a la constancia en nuestra trayectoria, se nos reconoce nacional e internacionalmente. Causa tristeza constatar que es, en nuestra propia Universidad, donde más camino queda por recorrer para ello.

Ahora bien, esta es la situación de partida. Permítanme hablarles del futuro.

El programa con el que me presenté a la Dirección de la ETSIE, con base en mi experiencia personal en la Gestión Universitaria, y apoyado por un equipo

entusiasta y deseoso de posicionar a nuestra Escuela en la situación de preeminencia que en su momento tuvo en la Universidad, (en cuanto a número de estudiante y calidad de la enseñanza)acompañado ahora con nuevas titulaciones y posgrados.

Contiene entre otras las siguientes propuestas:

En el **ÁMBITO ACADÉMICO** nuestros objetivos son los siguientes:

(1) Se va a iniciar el proceso de renovación del plan de estudios. Nuestra apuesta sigue siendo la proponer a la Universidad una estructura en la que los dos primeros cursos de las ingenierías sean comunes (los créditos de carácter básico y los contenidos comunes hacen que no sea complicada su implementación) y se pueda optar por la especialización a partir de tercero, permitiendo asimismo a los estudiantes, conocer realmente el grado que desean cursar, y la posibilidad de matizar sus opciones iniciales sin el perjuicio que supone volver a la casilla de partida o tener que sufrir un sistema de convalidaciones más determinado por intereses que por contenidos.

(2) Al doble grado entre Edificación y Administración de Empresas que se implantará para el curso 2017/18 deben seguir otros, diversificando y haciendo atractiva la oferta, sea con titulaciones de nuestra universidad o titulaciones de otras universidades; nacionales vinculadas al programa Séneca o extranjeras, vinculadas al programa Erasmus. Ello podría conducirnos a un sistema de reconocimientos académicos directos, tan usuales fuera de nuestras fronteras y tan difíciles de conseguir en nuestra propia Universidad.

(3) Se ha de continuar con la innovación docente del profesorado incorporando a nuestras enseñanzas las novedades relacionadas con las TICs y los Big Data en Edificación, así como la incorporación de las aplicaciones del Building Information Modelling (BIM) en el desarrollo habitual de la docencia.

(4) Con respecto a los cursos cero para los estudiantes de nuevo ingreso, hemos de abundar en la sinergia de la tutorización por los estudiantes de cursos superiores, implementando en su caso, la participación de estudiantes

relacionados con las materias, que estén en la fase final de sus estudios de grado o de máster y cuya participación pueda estar vinculada con las prácticas de esos estudios.

(5) Todo lo anterior ha de vincularse a los sistemas de garantía de la calidad tras la evaluación positiva que acabamos de pasar, pero también ligarse a la obtención de Sellos internacionales de reconocimiento de la calidad EURO-ACE, EURO-INF (o similares), para el título de Grado en Edificación de la UGR, así como la acreditación ABE y, en su caso, estudiar la viabilidad para obtener la Acreditación ABET.

En el ámbito del **POSGRADO Y LA INVESTIGACIÓN** seguiremos impulsando la oferta de estudios de postgrado, propios y oficiales, (másteres y dobles másteres), así como la promoción de una amplia oferta de actividades formativas transversales, que enriquezcan esos estudios, vinculados a los Grados de la ETSIE-UGR. Los Trabajos Fin de Máster, irán orientados a fomentar el emprendimiento entre los estudiantes, con la implicación de profesores colaboradores.

En el plano de la investigación, aparte de nuestra participación en el programa de Ingeniería Civil y Arquitectura hemos de promover un programa propio que se añada a estos de Doctorado en Edificación así como la participación del mundo empresarial en la oferta de proyectos y contratos de investigación, vinculados a grupos de la ETSIE-UGR en especial las relaciones con el Cluster de empresas de la Construcción Sostenible de Padul.

Por último atenderemos a las estructuras de generación de conocimiento vinculadas con empresas del sector de la construcción (creación de Cátedras, Seminarios, etc.)

En el ámbito de la **INTERNACIONALIZACIÓN** de la que somos firmes partidarios, participaremos en la promoción del aprendizaje de idiomas, especialmente inglés, entre el profesorado, alumnado y PAS (el aula delegada del CLM para el Campus de Fuentenueva, ya es una realidad en nuestro centro).

Continuaremos fomentando la movilidad y las estancias en otras universidades. Buscaremos impartir tutorías en inglés, objetivo a corto plazo; y las clases en este idioma, a medio plazo (al menos en un grupo de primer curso), promoviendo un Proyecto de Innovación Docente, junto con Traducción e Interpretación, para filmar y doblar/subtitular, que no reemplazar las lecciones presenciales, creando una videoteca de consulta.

Desarrollaremos una campaña de promoción de la ETSIE-UGR y del Grado en Edificación y sus postgrados, en diversas universidades extranjeras, en especial del Grupo de Coimbra, al objeto de favorecer la movilidad de profesores, estudiantes y PAS, y de ofertar títulos compartidos y dobles, internacionales, con base al reconocimiento mutuo de la formación.

En ese sentido seguiremos desarrollando los contactos actuales con las universidades latinoamericanas de Argentina (Bahía Blanca) y Chile (Nacional del Sur) y con el Grupo de Montevideo con el que acabamos de contactar durante una estancia en Praga; Universidades europeas de Italia (Génova, Turín, Milán, Campobasso, Bari, etc.), Francia (Rennes, Caen) y la República Checa (Praga). Y con Universidades de otros países emergentes como Marruecos (Tetuán, Casablanca...)

Son numerosas las acciones previstas, pero permítanme que cierre este apartado con el objetivo de establecer, en nuestro sitio web, un enlace Alumni - movilidad, específico para antiguos alumnos, beneficiarios de los programas y acciones internacionales, que en la actualidad ejercen su trabajo de ingeniero por todo el mundo, para que compartan sus experiencias.

Nos queda referirnos al ámbito de los **estudiantes**, nuestra auténtica razón de ser. Hay que vincularlo con la empleabilidad y el emprendimiento. Junto a las jornadas de recepción y los cursos cero, apostaremos por actividades que creemos fundamentales:

- De representación.
- Culturales y deportivas.

- De desarrollo de las capacidades lingüísticas.
- De desarrollo de las habilidades sociales

Sin estas no puede conseguirse la formación integral como discentes y personas.

Continuaremos favoreciendo la presencia de la ETSIE-UGR en el Salón del Estudiante de la UGR, y en otros foros, nacionales e internacionales, destinados a la divulgación de los estudios de Grado y postgrado, y captación de nuevos estudiantes.

Promoveremos el conocimiento de la profesión, divulgando (en la web, sitio Alumni) toda información destacable en el campo de la Ingeniería de Edificación; con especial atención a los antiguos alumnos de la ETSIE-UGR, que hayan logrado una especial preeminencia.

En pro de la empleabilidad, trataremos de aumentar las relaciones con Empresas e Instituciones vinculadas al sector y por supuesto, con los colegios profesionales; pretendemos una relación armoniosa y mutuamente productiva.

Pero todo esto que me propongo, además de hacerlo, a lo que, como primer impulsor me comprometo hoy, hay que hacerlo visible. Tradicionalmente, la buena universidad sólo ha tenido que abrir sus puertas para captar recursos y ofrecer resultados. Hoy hay que, de alguna manera exhibirse, sacar al exterior nuestros valores y competir en un mundo, también el universitario, sin fronteras. Es por eso que he incluido en mi programa de gobierno la figura del Coordinador de Comunicación, que se ocupará de generar esos flujos de información input-output, con el objetivo hacer visible a la ETSIE situándola al alcance de todos.

El fin último es hacer de nuestro centro, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación de la Universidad de Granada una de las más

atractivas para la formación de los futuros profesionales de la ingeniería de edificación que demanda la sociedad.

Agradecimientos

Quiero, cómo no, acabar con los agradecimientos, con el reconocimiento de mi gratitud a personas que me honran y a las que quiero. El que uno esté (como decía mi padre) en la edad propecta conlleva que sus itinerarios tengan ya un cierto, a veces largo, recorrido y que en su vida se hayan cruzado multitud de personas con sus aportaciones, experiencias, amistades y afectos. Permítanme que cite a unas pocas y sentíos atañidos y aludidos los demás pues siempre os tengo presentes. En forma coloquial permitidme que me olvide de los tratamientos. Conocí a nuestra Rectora, Pilar Aranda, cuando era Directora de Secretariado en Estudiantes con Severiano Risco. Fue a finales de los 80 del siglo pasado. Pronto pasó a Vicerrectora y luego a ocupar altos cargos en la Junta. Esteban Álvarez-Manzaneda, era el Gerente. En él reconozco como uno de mis tótems, de mis emblemas, en esta Universidad; esto sucedió durante el Rectorado de Pascual Rivas Yo era su Vicegerente de Obras y recuerdo 4 años trepidantes en los que la UGR se hacía con entre un 60 y un 80% de los presupuestos de la Junta para obras. Porque, cómo no reconocerlo, he sido muy afortunado trabajando con personas de especial inteligencia y brillantez, personas que me sacan varios cuerpos en todos los aspectos, con los que he compartido y aprendido lecciones de bien hacer, de vida y de profesionalidad. Luego vino Paco, nuestro Paco: como Vicerrector la financiación FEDER de la UGR, la investigación y su internacionalización están en deuda con él. En su Rectorado conocí el buen hacer de Begoña Moreno y Germán Martínez.

En el campo de la investigación tuve la fortuna de que se cruzara en mi camino Miguel Ángel Losada, de talla intelectual insuperable e integridad y coherencia personal inasequibles al desaliento. Junto a él Asunción Baquerizo

que daba fortaleza al grupo de Puertos y Costas, germen de la creación del Instituto Interuniversitario de Investigación del Sistema Tierra de Andalucía. Y como no, la experiencia y lo vivido en mi Escuela, que lideró, con Joaquín Passolas a la cabeza, el proceso de elaboración de nuestro Libro blanco a nivel nacional y con Josemaría Cueto, abanderado donde los haya, del proceso de incorporación de la investigación a nuestro currículo. La situación que gozamos, de la que partimos en la actualidad, a ellos se debe.

Quiero mostrar, aquí y ahora, el agradecimiento que debo a mi equipo: Ana Cruz y Ana Martínez, David, Emilio, Fabián, José Antonio, y Julio, por su disposición y entusiasmo. Hay numerosas personas con las que mantengo relaciones profesionales y personales: Andrés González, Elena Morales, Marciano, Yolanda, Pepi Vidal y Pepi Montenegro. El resto sabéis quienes sois aunque no pueda citaros.

Quiero para terminar, saludar y recordar a la familia, (mi familia), que se va haciendo tan extensa como la vida citada más arriba; la que me llegó de Isabel, sus hermanas y esposos e hijos, que tenía a Pepe y María José como puntales esenciales y significaron un apoyo constante en mi vida. La mía: mis padres José y Antonia, que tanto valoraron la educación como forma de promoción personal y profesional y su extensa prole, mis hermanos/a y cuñadas/o y sobrinos. Aquí no quiero ni puedo dejar de nombrar a las titas, así, por antonomasia: Manuela y María Josefa. Mi madre siempre dijo que no teníamos dos tías, sino tres madres.

A todos os agradezco lo vivido y hoy vuestra presencia y apoyo.

Y saludo, para terminar, ahora definitivamente, a «mi» la familia la que formé junto a mi esposa: a mi recién graduada en Medicina Isabel y a Juanma mi violinista-matemático y filosófico, mis hijos, que están colmando las expectativas anheladas de lo que pudiera ser la paternidad. And last but not least, (la última pero no la menos importante) a Isabel, el gran amor de mi

vida, mi valedora en todas estas andanzas que acabo de narrar. Sin ella, (su amor y su apoyo) nada de lo anterior habría sido posible.

Muchas gracias a todos por su atención.